

# Un tercio de los empleos en Europa está expuesto a la IA generativa

**INFORME DE LA OIT/** En la región que componen Europa y Asia central podrían estar en riesgo 136 millones de empleos. Este es el territorio más expuesto del mundo, por delante de América.

Armaia Ormaetxea. Madrid

Un 32% de los empleos en Europa y Asia Central, 136 millones en total, están expuestos en mayor o menor grado a la inteligencia artificial (IA) generativa. Esto no significa necesariamente que estos trabajadores vayan a ser sustituidos por la IA, sino que hay un riesgo potencial de que eso pueda ocurrir a medio o largo plazo. Así lo asegura el informe *Generative AI and Jobs A Refined Global Index of Occupational Exposure* (IA generativa y empleo: índice actualizado de la exposición ocupacional) publicado ayer por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

El estudio no sólo cuantifica cuántos empleos están más o menos expuestos a la IA, sino que especifica, además, qué porcentaje de esos empleos es potencialmente automatizable; en el caso de Europa y Asia Central, ese porcentaje escala hasta el 5,7%.

El estudio es una actualización de otro que la OIT elaboró sobre esta misma cuestión en 2023. En estos dos años, los expertos del organismo han aumentado en más de un 50% el número de empleos "potencialmente automatizables", que entonces calculaba en 75 millones. No obstante, por otro lado, la OIT ha reducido un 20% el total de puestos expuestos en general a la IA generativa, ya que hace dos años los cifraba en cerca de 1.055 millones.

En términos globales, 838 millones de empleos en el planeta, un 24% del total, están expuestos en mayor o menor nivel a los rápidos avances de la IA, y un 3,3% (115 millones) corren riesgo de automatización.

La región que incluye Europa y Asia central es la más expuesta a los efectos de esta tecnología, por delante de América, continente en el que el porcentaje de empleos que podrían verse afectados es del 29% (141 millones) y los que están en riesgo de automatización representan el 4,7%.

En todo caso, Europa y América se sitúan por encima del promedio mundial de exposición a la IA. En general, los resultados del estudio indican que cuanto mayor es el grado de desarrollo económico de un país mayor es el ries-



Una cuarta parte de los empleos de todo el mundo están expuestos a la inteligencia artificial generativa.

## Los empleos de oficina, los más expuestos

Entre los tipos de empleos que según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) corren mayor riesgo de automatización en sus tareas se citan en el informe aquellos dedicados a la introducción de datos, las operaciones de procesamiento de textos, la contabilidad, las estadísticas, las finanzas, los seguros, o los relacionados con los departamentos de personal y de ventas en oficinas. Estos empleos ya aparecían en la lista elaborada en 2023 pero el organismo ha añadido otros nuevos, como los analistas financieros, los analistas de departamentos de créditos y nóminas, o los desarrolladores multimedia y de páginas web. Según explican los expertos de la OIT, "las crecientes capacidades de los modelos de inteligencia artificial generativa en áreas como la voz, la imagen o el vídeo han aumentado los potenciales de automatización en ocupaciones relacionadas con internet y los medios de comunicación". Por el contrario, algunos empleos que figuraban en la categoría más elevada de automatización en 2023 ya no figuran en posiciones tan elevadas, pese a seguir expuestos a la IA; es el caso de los escritores, los programadores de aplicaciones, los recepcionistas de hotel o los encargados de funciones de secretaría.

go de exposición a la IA generativa. Por eso, en África, que incluye países con niveles de renta por debajo (o muy por debajo) de la media global, la exposición potencial a esta tecnología baja hasta el 19% (105 millones de puestos de trabajo).

A pesar de todo, la OIT se muestra, en general, ligera-

mente optimista ante el avance de la IA en el mundo del trabajo. Matiza que en muchos puestos de trabajo esta tecnología será utilizada sin que ello elimine la intervención humana. Por eso, la OIT indica que "la mayoría de los empleos se transformarán, en lugar de ser destruidos". De hecho, explica que, con la ac-

## Las mujeres desempeñan los trabajos con mayor riesgo

En todas las regiones del mundo las mujeres aparecen según el estudio más expuestas a la IA que los hombres: en el caso de Europa y Asia Central, esta tecnología puede afectar a un 39% de los empleos femeninos (75 millones de trabajadoras), frente al 26% de los masculinos (61 millones). En esa región un 8,6% de los empleos de las mujeres están en riesgo de automatización, mientras que para los hombres el porcentaje baja al 3,3%. Además, hay más puestos de trabajo expuestos a esta tecnología en los países más desarrollados, que reflejan un impacto mucho mayor que los países con rentas más bajas; los datos reflejan que en los países ricos un 34% de los empleos están expuestos a la IA, mientras que ese porcentaje se reduce hasta el 11% en las naciones más pobres. El informe elaborado por la OIT señala que, a menores ingresos, la diferencia de afectación entre géneros también se reduce. Así, en África, el informe refleja que esta tecnología afecta a un 19% de los puestos de trabajo. En el caso de las mujeres, el porcentaje es algo mayor, un 22%; la brecha que hay entre ambos géneros es más reducida. Lo mismo ocurre en los países integrados en la región de Asia-Pacífico.

tual tecnología, todavía sólo unos pocos trabajos se pueden llevar a cabo sin un toque humano.

### Cambios rápidos

El organismo explica que los nuevos cálculos que han sido utilizados para elaborar el informe de este año responden a una mejora metodológica que

afina las estimaciones. Además, la OIT recuerda que, en tan sólo dos años, se han producido avances sustanciales en esta tecnología y también ha sido posible "una mayor comprensión" en sus posibles limitaciones a la hora de adaptarse en empleos existentes.

Los cambios en la IA son cada vez más rápidos y también

**Sólo unos pocos empleos se pueden automatizar totalmente con la IA actual**

lo es su adopción. La OIT señala en este sentido que en el estudio de 2023 "sus modelos eran vistos principalmente como generadores de texto avanzados" mientras que ahora ya han adquirido gran capacidad en tareas audiovisuales y otros campos, como la interacción con entornos de software o la toma de decisiones.

Por el contrario, algunos empleos que figuraban en la categoría más alta de automatización en 2023 ya no figuran en posiciones tan elevadas en 2025 pese a seguir expuestos a la IA, tales como los escritores, los programadores de aplicaciones, los recepcionistas de hotel o los encargados de funciones de secretaría.

La OIT diferencia entre automatizar puestos de trabajo completos y sólo algunas de las tareas típicas de estos, y subraya a este respecto que el uso de la IA para eliminar determinados procesos "puede permitir a los trabajadores tener más tiempo para trabajos que les permitan sentirse más realizados, o elevar su especialización".

Ello, analiza la organización, puede mejorar la calidad del empleo, aunque esa calidad también corre riesgo de reducirse si la nueva tecnología se usa para "estandarizar los procesos de trabajo y reducir la autonomía humana", o no está bien diseñada y bien integrada al lugar de trabajo.

Por ello, la OIT considera que es necesario que en la paulatina entrada de la IA en el mundo del trabajo sigan primando el diálogo social y las consultas con los empleados, "para garantizar que la IA generativa beneficie tanto a la productividad como a las condiciones laborales".

La OIT también indica que la aplicación de la IA podría no llegar con la misma velocidad a todos los países, debido a altos costes, carencias en la red eléctrica o el ancho de banda, o insuficiente capacitación de la mano de obra, especialmente en economías de bajos ingresos.

Curiosamente, el mismo informe de la OIT se apoya en la IA, ya que para calcular los diferentes potenciales de automatización de cada tipo de empleo se ha consultado al modelo de IA GPT-4, aunque los resultados fueron validados por expertos y contrastados con encuestas a trabajadores reales.